



Miguel Ángel Rodríguez, este miércoles, a su salida de los juzgados de Plaza Castilla. EP

Rodríguez asegura que el novio de Ayuso le pasó la foto de los periodistas

Niega que policías le revelaran la identidad de los informadores que investigaban el ático de González Amador

MATEO BALÍN
Madrid

Miguel Ángel Rodríguez, jefe del Gabinete de la presidenta de la Comunidad de Madrid Isabel Díaz Ayuso, negó este miércoles ante la jueza haber recibido datos de la Policía Nacional sobre dos periodistas en el marco de la investigación abierta por un delito de revelación de secretos, asegurando que «un vecino enfadado» le envió una foto de los mismos a Alberto González Amador, pareja de Díaz Ayuso, y que este se la pasó luego a él.

Rodríguez compareció en calidad de investigado ante la titular del Juzgado de Instrucción número 25 de Madrid por una denuncia del PSOE en relación a la supuesta difusión de datos personales de dos periodistas de 'El País'. Unos informadores que trabajaban en una investigación sobre González Amador relativa a la posible obra ilegal que se habría realizado en el céntrico ático de la capital en el que reside la pareja.

Tras una breve declaración, Rodríguez manifestó a la salida de los juzgados que «no hay revelación de secretos» porque la Policía no le ha pasado nada. Ante la jueza, enmar-

có el proceso en una estrategia política del PSOE para «hacerle parecer culpable». «La Policía nunca me ha dado ningún dato de nadie, no me hace falta nadie para reconocer a dos personas que conozco. El PSOE mantiene la denuncia para esto, para que me vean entrar en el juzgado y parezca que soy culpable de algo, pero nunca hubo revelación de secretos», sostuvo.

Sobre los hechos bajo investigación, aseguró que estos periodistas estaban molestando a vecinos y a menores de edad, a quienes les paraban para hacerles preguntas en la calle sobre su conocimiento de las citadas obras del inmueble. Un supuesto que negaron los periodistas, quienes ratificaron este miércoles los hechos de la querrela. A la pregunta sobre si identificó a los redactores, Rodríguez afirmó que estas personas firman cada día en su periódico, por lo que no es una revelación de secretos. «¿Dónde está el secreto? A estos periodistas los conozco. Me envió una foto un vecino enfadado porque habían molestado a su hija», explicó. Ya a la salida, aclaró que se expresó mal y que la instantánea se la enviaron a la pareja de Ayuso y que éste se la reenvió a él.

Además, afirmó que supo más tarde que los agentes habían identificado a los periodistas: «De eso me he enterado después. Ni siquiera sé qué policías son. Se dijo en su momento que eran escoltas de la presidenta, pero no es así». En el marco de la causa, la magistrada

acordó librar oficio a la unidad adscrita de Policía Judicial para que se proceda a la práctica de gestiones tendientes a la identificación de los funcionarios que prestaron su servicio como escoltas de Ayuso los días 18 y 19 de marzo de 2024. Por este motivo, comparecerán como testigos el próximo 19 de mayo.

Difusión en un chat

La denuncia fue presentada en enero de 2025 por el PSOE por una presunta revelación de secretos al datos personales de los dos periodistas. Reclamó entonces la imputación de Rodríguez por filtrar información privada de estos reporteros y transmitirla en un grupo de mensajería en el que están otros 18 medios de comunicación (algunos de ellos publicaron una información al respecto). Para aclarar su versión, los socialistas pidieron también que

El jefe de Gabinete de la presidenta madrileña acusa a los socialistas de querer verlo dando el 'paseillo' hasta el juzgado

El PSOE pide que se investigue el móvil de Rodríguez para evitar la destrucción de pruebas de los mensajes del caso

su teléfono sea investigado para evitar «la posible destrucción de pruebas» de los mensajes que tengan relación con el caso. Una medida sobre la que todavía no hay decisión tomada.

Posteriormente comparecieron los dos informadores, así como su responsable de sección, quienes ratificaron los hechos de la querrela. Uno confirmó que su identidad fue transmitida desde los agentes que estaban allí hasta el Gabinete de la presidenta de la Comunidad de Madrid aquella misma noche. Luis Miguel González Morato, director general de Seguridad regional, negó por su parte que tuviese acceso a los datos recabados por los policías aquel día. Los querellantes rechazaron que se entregaran tarjetas de visita a menores, como aseguró Miguel Ángel Rodríguez. La única que se entregó, rebatieron, fue a un vecino de unos 60 años que se encontraba en las inmediaciones de la vivienda y que se ofreció a hacer declaraciones. De hecho, su testimonio sirvió para corroborar los hechos que se estaban investigando: que la obra se hizo a pesar de las dos órdenes de paralización del Ayuntamiento de Madrid.

A preguntas de la fiscal y del resto de abogados, los tres periodistas señalaron que en la identificación policial, en la que había tres agentes, uno de ellos se fue hacia el coche y comunicó por la radio interna: «Tenemos a dos periodistas». Los redactores se identificaron en todo momento, declararon a la jueza.

Críticos de ERC llevan a Rufián ante los órganos internos y piden que se le aparte

IVA ANGUERA
Barcelona

La campaña emprendida por el líder de Esquerra en el Congreso, Gabriel Rufián, no solo ha molestado en las altas esferas de su partido y a sus socios de Bildu o BNG, que insisten en que no comparten su apuesta por una gran confluencia de izquierdas nacionalistas junto a Sumar y Podemos. El portavoz republicano ha encendido también a una parte de las bases republicanas, que le han denunciado ante los órganos internos del partido solicitando que sea apartado, por lo menos temporalmente, de la portavocía en el Congreso.

El Colectivo 1 de Octubre –corriente crítica que representa al sector más independentista de ERC, que cuestiona la estrategia de entendimiento con los socialistas, tanto en Cataluña como en Madrid– ha denunciado a Rufián ante el Comité de Garantías de la formación. Le acusan de emprender una estrategia que se aleja «de forma evidente» de las directrices del partido, acciones que «forman parte de una estrategia propia orientada a impulsar un espacio político de ámbito estatal al margen del proyecto de Esquerra», en alusión al frente de izquierdas que el aludido viene reivindicando para hacer frente al avance de las derechas.

La iniciativa busca no solo denunciar el proyecto de Rufián, sino lo que entienden como un exceso de comprensión por parte de la dirección que lidera Oriol Junqueras. La conducta del diputado «perjudica al partido», señalan los críticos, que creen preciso «clarificar de modo firme la posición del partido y actuar en consecuencia».

El proyecto

Gabriel Rufián lleva meses agitando la bandera de un gran bloque de izquierdas, que incluya también a los partidos independentistas, como la única opción para frenar en las próximas generales a PP y Vox. Un proyecto que sigue impulsando, pese al rechazo de Junqueras y el partido, con actos públicos de la mano de dirigentes de otras formaciones.

El primero fue en la capital española junto al coportavoz de Más Madrid, Emilio Delgado. El segundo en Barcelona, de la mano de Irene Montero, dirigente de Podemos, y con Xavier Doménech, ex número dos de los Comunes de Ada Colau, como maestro de ceremonias. En las próximas semanas ha anunciado un tercer encuentro en Valencia junto a Mónica Oltra, exlíder de Compromís.